



TRANSCRIPCIÓN ORIGINAL DE STUDIO OCHENTA

MIJA (ESPAÑOL) – 302: Giddo Marzouk

[0:05]

Hola, soy Mija, o Binty, en árabe. Y este podcast es sobre mi familia: aquellos vivos, aquellos que se fueron hace mucho tiempo, y aquellos que todavía siguen soñando.

Ahora, esto es lo que necesitan saber sobre Giddo Marzouk:

Primero: “Giddo” significa “Abuelo”.

[0:24]

Marzouk puede coser CUALQUIER cosa,

es un papá súper atento

Y siempre está ahí para echarte una mano.

[0:32]

Marzouk es mi abuelo, el papá de Mona.

Así que, aquí van: 10 minutos para contar su historia.

[0:54]

Estar dentro de las antiguas pirámides de Egipto es... un regalo.

Una bendición.

Todo el mundo debería poder hacerlo al menos una vez en sus vidas.

[1:06]

Marzouk las visita por primera vez cuando tiene ocho años.

Él y su papá viajan desde Alejandría al Cairo (solo por una noche) para ver esas increíbles maravillas.

Son los años 30: una época en la que la gente podía LITERALMENTE TREPARSE SOBRE de las pirámides, si querían. (EN SERIO).

[1:26]

Pero volvamos a Marzouk, que está *dentro* de una pirámide, en este caso.

Porque lo que ve ahí...

Se va a quedar con él para siempre.

[1:38]

¡Está de pie frente a la estatua del dios egipcio Horus, con su enorme cabeza de halcón!

[1:45]

Marzouk se fija en una pared, al lado de la estatua.

Pone sus deditos sobre la figura de un ojo tallada en la superficie.

“El Ojo de Horus”, dice el guía. “El ojo que todo lo protege, donde sea que esté”.

[2:00]

Marzouk pasa sus manos sobre otras figuras grabadas en la piedra.

Y se queda... también de piedra.

Son jeroglíficos.

[2:09]

Los famosísimos jeroglíficos, el sistema de escritura del Antiguo Egipto.

¡Tiene más de 5000 años!

Cada figura es una imagen que representa un objeto o una idea.

[2:26]

Terminan el tour y, a la salida de la pirámide,

¡Marzouk se pone de rodillas!

y le ruega, le RUEGA a su papá que vayan a ver otra

Pero no pueden.

[2:37]

Deben volver a Alejandría al día siguiente.

Entonces sucede que, de camino a casa, el pequeño Marzouk salta por las paredes:

Piensa obsesivamente en el mundo del que fue testigo en la pirámide.

[2:59]

Así que empieza a soñar con ese mundo.

Se sueña a sí mismo en el Antiguo Egipto.

Marzouk es un faraón: planea batallas para defender su tierra...

[3:11]

Y toma té con Tutankamón, el joven faraón que falleció cuando tenía tan solo 19 años...

Una noche poco tiempo después, se le ocurre una idea:

[3:27]

Se imagina toda la moda y el arte de aquella época... y toma una de las jalabiyas de su papá para darle vida a su sueño...

(Por cierto, una jalabiya es una túnica larga que usan los hombres en Egipto).

[3:40]

Hasta que ve lo que hizo y se queda... de piedra, otra vez.

Se da cuenta de que acaba de dibujar *sobre la ropa de su papá*.

Con lágrimas en los ojos, Marzouk trata de explicar...

[3:54]

Pero cuando su papá ve eso, en realidad se emociona

Alza al pequeño Marzouk en sus brazos y dice:

“Ya salaam ya Marzouk. Enta fanan”.

“Uau Marzouk, ¡eres un artista!”.

[4:09]

“Pero déjame enseñarte algo que *sí* va a serte útil en la vida”.

Entonces, empieza a enseñarle a su hijo a coser.

Resulta que Marzouk también tiene mucho talento para eso ¡y le fascina!

[4:25]

Los años se siguen tejiendo y, con tan solo 18 años, Marzouk ya es súper conocido por su diseño estrella: jeroglíficos en jalabiyas (y en casi toda prenda que tocaba, en realidad) Cientos de mujeres de toda Alejandría pasan por su atelier.

[4:43]

Él les toma las medidas, y ya con eso hace su magia.

Vende sus creaciones junto a su papá.

¡Hasta los extranjeros llegan a comprar sus prendas!

[4:53]

Dicen *Oohh c'est beau* y *Ahhh LOVELY* en idiomas que Marzouk no entiende.

Pasan dos años así s. Marzouk ya tiene 20.

Y un día, su papá le pide que consiga una tela especial.

“Ve a esta tienda que queda ahí cerquita al centro. Se llama Masir”, le dice. (Masir significa destino, y fue lo que encontro)

[5:17]

Marzouk llega, distraído, abre la puerta, entra a la tienda, y... se encuentra a sí mismo en el paraíso. Pero lo que deslumbra no son los telares: es una mujer. Una mujer alta, con ojos enormes y redondos como lunas. Ojos que le hacen escuchar ‘Bésame mucho’.

[5:44]

Y en su cabeza todo pasa en un instante: Marzouk la imagina en su vestido dorado, cocido por él mismo. Ella es una reina

[5:57]

Y él se siente como un faraón. Construyen un mundo entero juntos, de ellos y para ellos.

De repente, la mujer se acerca a Marzouk...Y su voz lo baja de las nubes:

[6:15]

“Buenas tardes, señor”.

Ella es de la región de Nubia, específicamente de Asuán,

Ese día se conocen un poco más: ella es tímida, y su nombre es Arbab.

Pregunta por ella en el barrio y se entera de que es Bint el giran, o sea, la hija de un vecino.

Y pronto, su sueño se vuelve realidad: Marzouk y Arbab se casan.

[7:05]

Ambas familias se unen: una de Asuán y otra de Alejandría.

Construyen su mundo juntos, tal como Marzouk se lo soñó.

Se mudan a una casa pequeña encima de la tienda del papá de Arbab.

Y allí, ella da a luz a dos hijas: Mona y Ne3ma.

[7:24]

En su nuevo hogar, Marzouk descubre una NUEVA PASIÓN: ser papá

Ama pasar tiempo contándoles historias a sus hijas sobre el Egipto de hace miles de años.

[7:40]

Sobre faraones, batallas entre dioses,

sobre cómo las mujeres podían tener sus propios negocios,

ser doctoras, tener sus propias tierras...

Por eso, apenas tiene la oportunidad, Marzouk inscribe a su pequeña Mona en la escuela.

[8:00]

Ne3ma se casa, y luego Mona.

Y es ahí cuando Marzouk y Arbab se encuentran de nuevo solos en su nido de amor.

Pero acompañados, porque sus hijas no viven lejos.

[8:11]

Hasta que... Mona recibe una oferta de trabajo increíble, en el Museo Británico

Y decide irse de Egipto, su hogar.

[8:22]

Cada vez que sus vecinos preguntan por Mona y todo el asunto de Inglaterra

Marzouk insiste en que él no aprueba que su hija quiera irse de Egipto.

¡No puede creer que se vaya a la tierra del colonizador!

[8:35]

Después de todo, ellos se llevaron la Piedra de Rosetta.

Claro que para Marzouk el escenario ideal sería que Mona se quedara en su país, cerca a su familia, a su comunidad...

Pero en lo profundo de su corazón, él apoya que Mona honre a su familia

[8:53]

y que celebre la cultura egipcia en el exterior.

Le dice en voz baja estas palabras por teléfono:

“Ana fakhoor biky”,

Significa: “Estoy muy orgulloso de ti”.

[9:10]

El día que Mona se muda a Inglaterra,

Marzouk le regala una piedra con un ojo grandote tallado en ella.

Es el Ojo de Horus, que protege a Mona donde sea que esté (¡sobre todo si está en Europa!)

[9:27]

Así que cuando Mona se muda a Londres con Abdou, Marzouk empieza a visitarlos con frecuencia

Se asegura de que su hija no se deje absorber por la cultura británica.

En las visitas le insiste a Abdou que siga quitándose los zapatos antes de entrar a la casa. Y le recuerda a Mona que rece todos los días.

[9:56]

Les trae incienso en cada viaje, y llena su apartamento de versos del Corán nunca se le olvida llevar clásicos de Oum Kulsum, la cantante más famosa del mundo árabe.

Durante muchas noches, Marzouk se la pasa preparando té negro, *shay aswad*.

Antes de sentarse con sus dos nietos, Omar, y yo, Binty.

Antes de contarnos historias como la que escucharon en El Beit.

[10:26]

Antes de regresar a El Beit, Marzouk le promete a sus nietos que pueden seguir echando cuentos por teléfono.

[10:32]

Durante esas llamadas, Omar se queda embobado con sus historias.

Pero Marzouk también se da cuenta de que él tiene sus propios cuentos para contar.

Sobre SU PASIÓN: EL BAILE

Y yo, pues, al fin entendí por qué Mona amaba tanto las historias del abuelo sobre el Antiguo Egipto.

¡Son puras historias de mujeres poderosas que siempre llegan pisando *duro!*

[10:57]

Los años se siguen tejiendo , y Marzouk pasa sus días entre su atelier y el teléfono.

Diseña y cose regalos para Omar y para mí.

[11:07]

Jalabiyas para él.

Y pañuelos para mí.

Uno por cada año de mi vida.

[11:13]

Cuando cumplí 18, ¡tenía 18 pañuelos HECHAS POR MARZOUK!!

Cada uno con un mensaje escrito en jeroglíficos.

A pesar de la distancia entre nosotros,

[11:25]

Marzouk nos enseñó a ser valientes

y a nunca olvidar quiénes somos

Sea donde sea que estemos.

FINAL DEL EPISODIO